

Concordancia entre actitudes y percepciones de aculturación de la población autóctona hacia los inmigrantes magrebíes: relación con las actitudes prejuiciosas

Marisol Navas Luque, Antonio José Rojas Tejada* y María del Carmen García Fernández

Universidad de Almería (España)

Resumen: Recientemente se está evaluando la concordancia entre las actitudes de aculturación de mayorías y minorías y entre las actitudes y las percepciones de la mayoría acerca del proceso de aculturación de la minoría, así como su influencia sobre las relaciones intergrupales. Este trabajo pretende ampliar la perspectiva del segundo enfoque tomando como referente el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR). Se comparan las actitudes de aculturación de autóctonos residentes en una zona con alta recepción de inmigrantes con sus percepciones acerca de las estrategias que inmigrantes magrebíes están poniendo en práctica, pero considerando los diferentes ámbitos de aculturación contemplados en el MAAR. Asimismo, se analiza la relación de los distintos niveles de concordancia con la manifestación de prejuicio hacia los inmigrantes. Los resultados muestran que el grado de discrepancia entre actitudes y percepciones es mayor en los ámbitos pertenecientes al núcleo duro de la cultura (*familiar, religioso y formas de pensar*). Además, las personas situadas en un nivel de concordancia *conflictivo* expresaron, en general, actitudes más prejuiciosas hacia los inmigrantes magrebíes que quienes se situaban en un nivel *consensual*. Los resultados se discuten en comparación con los obtenidos en estudios anteriores con diferentes grupos mayoritarios y minoritarios en otros contextos.

Palabras clave: Aculturación; inmigrantes magrebíes; concordancia; prejuicio; relaciones intergrupales.

Title: Concordance between acculturation attitudes and perceptions of the Spaniards toward Maghreb immigrants: relationship to prejudice.

Abstract: Concordance or discrepancy between majority and minority acculturation attitudes, and between majority attitudes and perceptions of minority acculturation, as well as their influence on intergroup relations have recently begun to be evaluated. This work attempts to widen the perspective of the second approach, using the Relative Acculturation Extended Model (RAEM) as a reference. Acculturation attitudes of native residents in the south of Spain, where there is a strong influx of immigrants, are compared to their perceptions of the strategies that Maghrebian immigrants are putting into practice, specifically considering the different areas of acculturation in the RAEM. The different levels of concordance are also compared to prejudice against the immigrants. The results show that the discrepancy between attitudes and perceptions is greater in the areas pertaining to the hard core of the culture (*family, religious beliefs and way of thinking*). Furthermore, persons on a *conflictual* level of concordance generally expressed more prejudice against Maghrebian immigrants than those on a *consensual* level. The results are discussed in comparison to those found in previous studies with other majority and minority groups and in other contexts.

Key words: Acculturation; maghrebian immigrants; concordance; prejudice; intergroup relations.

La aculturación psicológica ha sido definida por Berry (1990, p.460) como “el proceso mediante el cual los individuos cambian, siendo influidos por el contacto con otra cultura, y participando en los cambios aculturativos generales de su propia cultura”. El clásico modelo de aculturación propuesto por este autor y sus colaboradores (Berry, Kim, Power, Young y Bujaki, 1989; Berry, 1990, 2001, 2003) –uno de los más relevantes en la investigación de la Psicología Transcultural– pretende evaluar los cambios poblacionales derivados del proceso de aculturación y la participación individual en dichos cambios. En relación con este último aspecto, Berry y sus colaboradores definen una tipología de cuatro actitudes de aculturación, resultantes de combinar dos dimensiones independientes: la importancia o no concedida a la conservación de las costumbres e identidad cultural de origen, y la importancia o no de participar en la sociedad de acogida y de relacionarse con sus miembros. Dependiendo de la combinación de las respuestas (Sí/No) a esas dos dimensiones, las cuatro actitudes de aculturación resultantes, para el grupo minoritario, son: “asimilación” (No/Sí); “integración” (Sí/Sí); “separación” (Sí/No); y “marginación” (No/No). La adopción de una u otra actitud tendrá, junto con otros factores, consecuencias diferentes para la vida de las personas que

experimentan el proceso de aculturación, como es el caso de los inmigrantes que llegan a una nueva sociedad.

Recientemente se ha comenzado a considerar la visión del grupo mayoritario en el proceso de aculturación de las minorías étnicas y culturales. Numerosos autores señalan la influencia que las actitudes de los miembros del grupo dominante tienen sobre la forma en que las minorías se enfrentan a su propio proceso de aculturación (p.e., Berry, 1974, 2003; Berry y Sam, 1997; Horenczyk, 1997; Liebkind, 2001; Piontkowski, Rohmann y Florack, 2002; van Oudenhoven, Prins y Buunk, 1998; Zagefka y Brown, 2002). Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal (1997), en su Modelo Interactivo de Aculturación, ofrecen una adaptación para el grupo dominante de las opciones de aculturación propuestas por Berry: “asimilación”, “integración”, “segregación” y “exclusión” (además del “individualismo”, una opción en la que no se tienen en cuenta las dimensiones de mantenimiento o adaptación cultural).

Adicionalmente, diversos autores han señalado que no sólo la opción de aculturación elegida por la población autóctona influye en la relación mantenida con los inmigrantes, sino que también la concordancia o discrepancia entre las preferencias de autóctonos e inmigrantes puede hacer que las relaciones intergrupales y la adaptación de los recién llegados se produzcan o no, de forma adecuada y positiva para todos (Bourhis et al., 1997; Zagefka y Brown, 2002). En el Modelo Interactivo de Aculturación, Bourhis et al. (1997) apuntan distintos tipos de relaciones entre los autóctonos y los inmigrantes dependiendo de la opción escogida por cada

* Dirección para correspondencia [Correspondence address]: Antonio José Rojas Tejada. Área de Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Facultad de Psicología. Universidad de Almería. 04120 Almería (España). E-mail: arojas@ual.es

uno. Las relaciones pueden ir desde el polo *consensual* al *conflictivo*, pasando por el punto medio, que serían las relaciones *problemáticas*. De forma general, este modelo sugiere que el “ajuste” será peor (es decir, conflictivo) en todos los casos en los que los autóctonos rechacen el contacto y/o la participación en la sociedad de acogida de los inmigrantes (opciones de “segregación” o “exclusión”). La relación también será conflictiva cuando los inmigrantes rechacen el contacto y/o la participación en la sociedad de acogida pero deseen mantener las costumbres e identidad cultural de origen (opción de “separación”) (Zagefka y Brown, 2002).

Bourhis y sus colaboradores (p.e., Barrette, Bourhis, Personnaz y Personnaz, 2004) ofrecen evidencias empíricas sobre la adecuación de este modelo. Otros autores (p.e., Jasinskaja-Lahti, Liebkind, Horenczyk y Schmitz, 2003) han puesto a prueba tales predicciones en diferentes contextos, confirmando la relación entre los niveles de concordancia y las relaciones intergrupales.

En esta línea, Piontkowski et al. (2002) han desarrollado el Modelo de la Concordancia de Aculturación (p.e., Rohmann, Florack y Piontkowski, 2006). Este modelo presenta varias modificaciones con respecto al modelo original de Bourhis. En primer lugar, se concede una importancia clave a la *percepción subjetiva* que los miembros de la sociedad autóctona tienen acerca de las actitudes de aculturación de los inmigrantes. La correspondencia entre la actitud de los inmigrantes y la percepción de dicha actitud por parte de los autóctonos es a menudo bastante pobre, ya que las percepciones de los autóctonos suelen estar sesgadas por sus propias expectativas negativas sobre el grupo minoritario (van Oudenhoven et al., 1998; Zagefka y Brown, 2002). Así pues, las actitudes percibidas por los autóctonos son consideradas más valiosas para la predicción del resultado intergrupar que las medidas directas acerca de las actitudes de aculturación de los inmigrantes. En segundo lugar, este modelo asume la importancia de la distinción entre dos tipos de resultados *problemáticos*, dependiendo de si la discrepancia se produce respecto al contacto y la participación en la sociedad de acogida o respecto al mantenimiento de las costumbres e identidad cultural de origen. Piontkowski et al. (2002) esperaban que la discrepancia referida al mantenimiento de las costumbres e identidad cultural de origen resultase más amenazante que la referida al contacto y la participación en la sociedad de acogida.

El modelo de Piontkowski et al. (2002) distingue cuatro niveles de concordancia. En primer lugar, el *consensual*, que se produce si las actitudes de los autóctonos coinciden con las percepciones que éstos tienen respecto a la opción de aculturación de los inmigrantes. En segundo lugar, existe un nivel *problemático* si estas actitudes y percepciones difieren. El nivel *problemático* se divide en dos categorías, en función de en qué dimensiones de la aculturación difieran. Una primera para quienes no desean la conservación de las costumbres e identidad cultural de origen pero desean el contacto y participación en la sociedad de acogida –*discrepancia problemático-cultural*–. Y otra para quienes se encuentran en la situación

contraria –*discrepancia problemático-contacto*–. El nivel *conflictivo* se daría en el caso de que existiera discrepancia entre actitudes y percepciones en las dos dimensiones consideradas. También sería conflictivo en todos los casos en los que el grupo de autóctonos prefiriera la exclusión, ya que esta actitud demuestra que los inmigrantes no son deseados en el país de acogida.

Para poner a prueba las predicciones del modelo, Piontkowski y sus colaboradores han realizado diferentes investigaciones. Por una parte, tratan de evaluar las actitudes de aculturación que los alemanes tienen hacia diferentes grupos de inmigrantes (p.e., italianos y polacos en el estudio de 2002; turcos e italianos en el estudio de 2006) y las actitudes de aculturación de los grupos de inmigrantes percibidas por los autóctonos. Por otra parte, tratan de evaluar las actitudes de los inmigrantes hacia los autóctonos y las actitudes de aculturación de los autóctonos percibidas por los inmigrantes (en el estudio de 2006). Además, investigan el efecto que los diferentes niveles de la concordancia actitud-percepción tienen sobre las relaciones intergrupales, midiendo diferentes variables como los niveles de amenaza y enriquecimiento cultural percibidos (en el trabajo de 2002), o el contacto negativo, el conocimiento sobre el exogrupo, la identificación endogrupal, la similitud percibida o los tipos de amenaza intergrupar (en el estudio de 2006).

Los resultados obtenidos en el estudio de 2002, que son los más interesantes en relación con nuestro trabajo, muestran que las personas con un nivel *consensual* de concordancia evaluaban a los inmigrantes (italianos y polacos) como menos amenazantes y culturalmente más enriquecedores que quienes presentaban un nivel de concordancia *conflictivo*. Los situados en el nivel *problemático* (en cualquiera de sus dos variantes) manifestaban un grado de amenaza y de enriquecimiento cultural intermedio con respecto a los otros dos niveles. Sin embargo, las hipótesis de estas investigadoras respecto a las repercusiones más negativas de una discrepancia *cultural* no se vieron apoyadas por los datos. Las autoras achacan este último resultado a las escasas diferencias culturales existentes entre los alemanes y los dos grupos de inmigrantes considerados (polacos e italianos), ya que se trata en todos los casos de culturas europeas y cristianas.

Posteriormente, Zagefka y Brown (2002) han puesto a prueba los dos modelos anteriores (el de Bourhis y el de Piontkowski) con una muestra de autóctonos alemanes y otra de inmigrantes de diversas procedencias. Sus resultados indican un mayor valor predictivo del Modelo de la Concordancia de Aculturación sobre los resultados intergrupales, medidos a través de tres variables: sesgo endogrupal, percepción de relaciones intergrupales y discriminación percibida.

El presente trabajo toma como punto de partida el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR; p.e., Navas, García y Rojas, 2006; Navas, Rojas, García y Pumares, 2007; Navas et al., 2005, 2004), con el propósito de utilizar algunos de sus elementos para complementar el trabajo de Piontkowski et al. (2002). Este modelo presenta tres carac-

terísticas fundamentales. En primer lugar, hace una distinción entre las *estrategias* y las *actitudes de aculturación*, es decir, entre el plano real e ideal. El plano real hace referencia a las estrategias de aculturación que los autóctonos perciben que los inmigrantes ponen en práctica en la sociedad de acogida; y el plano ideal hace referencia a las actitudes de aculturación, es decir, las opciones de aculturación que los autóctonos prefieren para los inmigrantes. En segundo lugar, el MAAR considera que no existe una única estrategia y/o actitud de aculturación, sino que el proceso adaptativo es complejo (se pueden adoptar y preferir diferentes opciones a un tiempo) y relativo, dado que generalmente no se emplean las mismas estrategias, o se prefieren las mismas actitudes, cuando la interacción con personas de otras culturas se sitúa en diferentes ámbitos de la realidad sociocultural (p.e., relaciones laborales, relaciones familiares, creencias y costumbres religiosas, etc.). En tercer lugar, y relacionado con lo anterior, en el MAAR se distinguen inicialmente *siete ámbitos de aculturación*, que van desde los más periféricos a la cultura (p.e., el ámbito *político* –sistema político y de gobierno–, el *laboral* –procedimientos del trabajo– y el *económico* –hábitos de consumo y economía familiar–), a aquellos más centrales o del *núcleo duro* de la cultura (p.e., ámbito *familiar, religioso* y de *formas de pensar* –*principios y valores*–), pasando por ámbitos intermedios (p.e., ámbito *social* –relaciones sociales y amistades–).

El MAAR predice y verifica (Navas et al., 2007, 2006, 2004) que no se darán ni se percibirán las mismas estrategias o actitudes de aculturación cuando la interacción entre inmigrantes y autóctonos se produzca en los ámbitos periféricos que cuando afecte a ámbitos más intermedios o centrales de la realidad sociocultural.

Por tanto, el objetivo fundamental del presente trabajo es utilizar el MAAR para ampliar la investigación de Piontkowski et al. (2002) en un contexto distinto y con referencia a un grupo inmigrante culturalmente diferente de los autóctonos: los inmigrantes de origen magrebí. El objetivo último es identificar los niveles de concordancia que se producen y su influencia sobre el comportamiento intergrupar, utilizando como medida del mismo el prejuicio hacia el exogrupo. Es importante señalar, no obstante, que el presente trabajo presenta dos aportaciones respecto a la investigación de Piontkowski et al. (2002). Por una parte, en lugar de indagar sobre la percepción que los autóctonos tienen de las actitudes de aculturación de los inmigrantes, lo hacemos sobre la *percepción que los autóctonos tienen de las estrategias de aculturación puestas en práctica por los inmigrantes*. En nuestra opinión, las discrepancias entre lo deseado para un determinado colectivo (actitudes de aculturación de autóctonos) y lo que perciben que ocurre en su proceso de adaptación (percepción de los autóctonos sobre las estrategias de aculturación de los inmigrantes) pueden ser más indicativas del grado de conflictividad intergrupar que el contraste entre lo deseado (actitudes de aculturación de autóctonos) y lo que se percibe que los inmigrantes desean (percepción de los autóctonos de las actitudes de aculturación de los inmigrantes), ya que no

siempre estos deseos pueden llevarse a cabo. En segundo lugar, medimos los diferentes niveles de concordancia establecidos por estos autores pero separados por ámbitos de aculturación (*laboral, económico, social, familiar, religioso y formas de pensar*), siguiendo una de las principales aportaciones del MAAR. Creemos que la distinción por ámbitos ofrecerá una información mucho más rica y útil para la detección de posibles claves de conflictividad intergrupar en áreas concretas. De hecho, Rohmann et al. (2006) consideran una limitación de su propio trabajo el no distinguir resultados por ámbitos de aculturación. Nuestra hipótesis en este sentido es que la concordancia entre actitudes y percepciones de aculturación de las personas autóctonas será probablemente mayor en los ámbitos periféricos (p.e., *laboral y económico*) que en los centrales (p.e., *familiar, religioso o formas de pensar*), donde existe mayor posibilidad de conflicto. Finalmente, nuestro trabajo se centra en las percepciones y las actitudes que los autóctonos tienen de un exogrupo bastante diferente culturalmente al endogrupo (los inmigrantes magrebíes). De esta forma pretendemos poner a prueba la hipótesis de Piontkowski et al. respecto a las repercusiones más negativas en las relaciones intergrupales de una discrepancia “cultural” (por encima de una referida al “contacto”) cuando existen importantes diferencias culturales entre autóctonos e inmigrantes (un resultado que no apareció en su investigación de 2002, por las razones ya comentadas).

Método

Participantes

La muestra la formaron 398 personas de nacionalidad española, mayores de 18 años, residentes en Almería (España) caracterizada por una alta recepción de inmigrantes extracomunitarios (más del 10% de la población total como media en la provincia). Estas personas fueron seleccionadas mediante muestreo aleatorio estratificado por municipio, sexo y edad, con afijación proporcional, y en la etapa final se utilizaron rutas aleatorias. El error muestral asumido fue del $\pm 4.92\%$, con un nivel de $(p=q=.5)$; nivel de confianza=95%). El 50.3% de la muestra eran hombres ($n=200$) y el 49.7% ($n=198$) mujeres. La edad de los participantes oscilaba entre 18 y 86 años, con una media de 40.9 años y una desviación típica de 16.2.

Instrumentos

Para medir las actitudes de aculturación de la población autóctona respecto al colectivo magrebí y las estrategias de aculturación percibidas se utilizó el instrumento elaborado a partir del MAAR (Navas et al., 2005, 2004). En concreto, para medir las *actitudes de aculturación* (plano ideal), se formularon dos preguntas para cada ámbito de aculturación: “¿En qué grado le gustaría que los inmigrantes magrebíes mantuviesen las costumbres de su país de origen?” (dimensión de “mantenimiento cultural”). Y “¿En qué grado le gustaría que los inmigrantes magrebíes

adoptasen las costumbres de este país?" (dimensión de *adopción* de costumbres de la sociedad de acogida). La respuesta en cada pregunta podía oscilar entre 1 (nada) y 5 (mucho). De la combinación de ambas respuestas se derivaba la inclusión en una de las cuatro posibles actitudes ("asimilación", "integración", "segregación" o "exclusión") en cada uno de los ámbitos de aculturación del MAAR.

En el caso de la *percepción*, por parte de los autóctonos, de las estrategias puestas en práctica por la población inmigrante magrebí (plano real), se emplearon también dos preguntas para cada ámbito: "¿En qué grado cree que los inmigrantes magrebíes mantienen actualmente las costumbres que tenían en su país de origen?" (dimensión de *mantenimiento* cultural), y "¿En qué grado cree que los inmigrantes magrebíes han adoptado las costumbres de este país?" (dimensión de *adopción*). La escala de respuesta oscilaba también de 1(nada) a 5 (mucho), y de la combinación de las respuestas en cada ámbito se derivaba la inclusión de las personas en una de las cuatro posibles estrategias de aculturación percibidas ("asimilación", "integración", "separación" o "marginación").

El segundo instrumento empleado en este trabajo fueron las *Escalas de Prejuicio Manifiesto y Sutil* de Pettigrew y Meertens (1995; Meertens y Pettigrew, 1997), adaptadas para su uso con población española (Rueda y Navas, 1996; Navas et al., 2004). Mediante estas escalas se pudo comprobar la posible relación de concordancia o discrepancia entre actitudes

y percepciones de aculturación de los autóctonos, con las actitudes prejuiciosas de los mismos hacia los inmigrantes magrebíes. En este trabajo dicha medida de prejuicio se utiliza como un indicador de comportamiento intergrupar.

Procedimiento

La administración del cuestionario a los participantes fue realizada por un grupo de encuestadores formados a tal efecto. En todos los casos se llevó a cabo a través de una encuesta con entrevista personal en el domicilio de la persona encuestada.

Resultados

Para comprobar el grado de concordancia entre actitudes y percepciones de aculturación se llevaron a cabo varios análisis. El primero de ellos consistió en comparar las respuestas a las preguntas referidas a los *planos real e ideal* (ver tabla 1), mediante un contraste de medias para muestras relacionadas en las dos preguntas de cada ámbito de aculturación. Los resultados pueden observarse también de forma gráfica en la figura 1, con las puntuaciones medias de cada ámbito situadas en los cuadrantes que definen las diferentes opciones de aculturación.

Tabla 1: Contraste de medias (muestras relacionadas) para estrategias de aculturación percibidas y actitudes deseadas por ámbitos. Comparación plano real-ideal.

	Ámbitos	Plano	N	Media y (D.T.)	T	g.l.
Conservación costumbres de origen (estrategia percibida y actitud preferida)	Laboral	Real	308	2.57 (1.16)	1.94	307
		Ideal	308	2.40 (1.11)		
	Económico	Real	306	2.79 (1.19)	-.252	305
		Ideal	306	2.82 (1.11)		
	Social	Real	366	4.42 (.69)	6.08***	365
		Ideal	366	4.11 (.76)		
	Familiar	Real	332	3.69 (1.19)	9.73***	331
		Ideal	332	2.74 (1.26)		
	Religioso	Real	345	4.11 (1.04)	13.40***	344
		Ideal	345	2.90 (1.29)		
Formas de pensar	Real	337	4.13 (1.01)	17.19***	336	
	Ideal	337	2.66 (1.21)			
Adopción costumbres de la sociedad receptora (estrategia percibida y actitud preferida)	Laboral	Real	352	3.31 (1.09)	-9.84***	351
		Ideal	352	4.02 (.89)		
	Económico	Real	323	2.67 (1.13)	-10.54***	322
		Ideal	323	3.56 (.95)		
	Social	Real	369	2.56 (.88)	-18.88***	368
		Ideal	369	3.76 (1.03)		
	Familiar	Real	337	2.07 (.95)	-21.23***	336
		Ideal	337	3.77 (1.02)		
	Religioso	Real	337	1.67 (1.00)	-14.51***	336
		Ideal	337	2.96 (1.35)		
	Formas de pensar	Real	341	1.83 (.95)	-21.29***	340
		Ideal	341	3.64 (1.12)		

Las alternativas de respuesta oscilaban en cada caso entre 1(nada) y 5(mucho)

*p< .05; **p< .01; ***p< .001

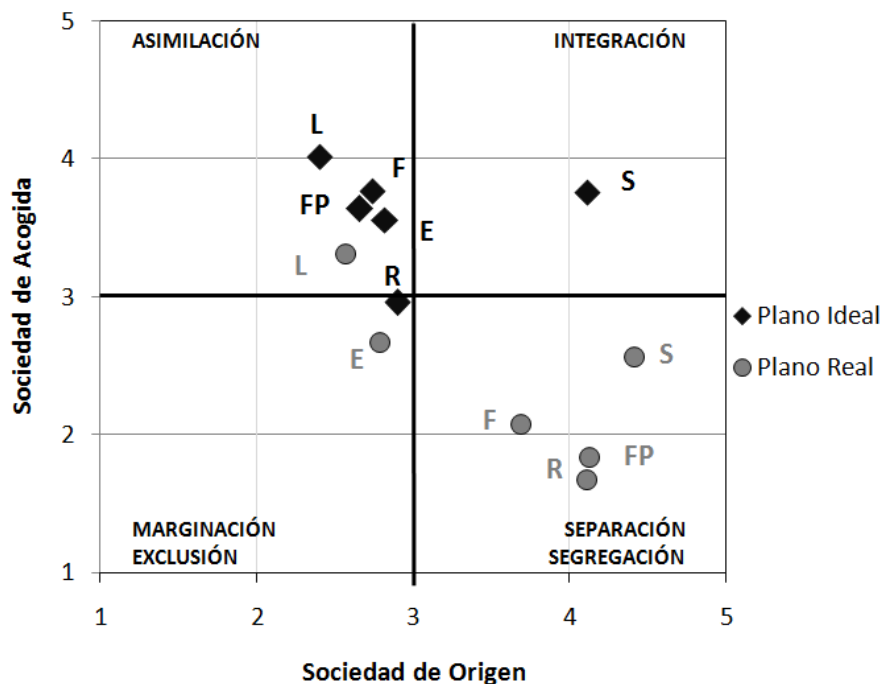


Figura 1: Comparación entre percepciones y actitudes de aculturación (plano real-plano ideal)

L: ámbito *laboral*; E: ámbito *económico* (hábitos de consumo y economía familiar); S: ámbito *social* (relaciones sociales y amistades); F: ámbito *familiar* (relaciones familiares); R: ámbito *religioso* (creencias y costumbres religiosas); FP: ámbito de *formas de pensar* (principios y valores)

Los resultados obtenidos muestran que, salvo en el ámbito *laboral*, en el que la opción media percibida y deseada coinciden (“asimilación”) y, por tanto, se da un nivel *consensual* por término medio, en todos los demás ámbitos existen diferencias que implican un cambio en la opción de aculturación entre el plano real y el ideal.

Así, por ejemplo, en el ámbito *económico* se percibe “marginación” como estrategia preferente de los inmigrantes magrebíes, pero la opción deseada mayoritariamente para ellos es la “asimilación” -lo que da lugar a un nivel *problemático-contacto*-. En el resto de los ámbitos, los autóctonos perciben que los inmigrantes magrebíes mantienen preferentemente las costumbres de su cultura de origen, sin adoptar apenas las españolas -es decir, creen que han optado por la “separación” como estrategia- y, sin embargo, ellos prefieren otras opciones. Por ejemplo, prefieren que se “integren” en cuanto a las *relaciones sociales* (nivel *problemático-contacto*) y que se “asimilen” a las costumbres españolas en sus *relaciones familiares* y en sus *formas de pensar* (nivel *conflictivo*). Respecto a la *religión*, si bien la percepción por término medio también es de “separación”, la preferencia de los autóctonos no está nada clara, por lo que no puede establecerse un nivel de concordancia que sea predominante, como veremos después.

Es interesante señalar que en todos los ámbitos presentados, salvo en el *laboral* y el *económico*, los autóctonos prefieren (*plano ideal*) que los inmigrantes magrebíes mantengan menos las costumbres de su país de origen –en comparación con el grado en que creen que las mantienen realmente–, y también que adopten más las costumbres de la sociedad de acogida –en comparación con el grado en que perciben que las adoptan–. Es decir, la tendencia actitudinal se dirige claramente a la “asimilación” en la mayor parte de los ámbitos.

La distribución de frecuencias en cada ámbito, realizadas eliminando a los participantes que se situaron en el punto medio en cualquiera de las cuatro preguntas, confirma estos resultados, si bien también los matiza en cierta medida (ver figura 2). En el ámbito *laboral*, el 57.6% de las personas presenta un nivel de concordancia *consensual*, es decir, perciben y desean la misma opción de aculturación respecto a los inmigrantes magrebíes residentes en la zona (mayoritariamente “asimilación”, 51.1%). El segundo porcentaje más importante (25%) corresponde al nivel *conflictivo*, derivado sobre todo de la combinación de una actitud de “asimilación” para el ámbito *laboral* con una percepción de “separación” en el mismo (22.8%).

En el ámbito *económico* (ver figura 2) se observa sobre todo un nivel *conflictivo* (41.5% de los casos), seguido por el *problemático-contacto* (26.6%) y el *consensual* (19.1%). El alto

porcentaje de discrepancia conflictiva se debe en su mayoría a la existencia de una actitud “asimilacionista” combinada con la percepción de una estrategia de “separación” (24.5%). Por su parte, la combinación que predomina para dar lugar al nivel *problemático-contacto* es, nuevamente, una actitud de “asimilación” junto con una percepción de “marginación” (19.1%); por último, la que produce en su mayor parte el nivel *consensual* es la coincidencia en la “asimilación” en actitud y percepción (13.8%).

El ámbito de las *relaciones sociales* es el que presenta un mayor porcentaje de personas situadas en el nivel de concordancia problemática relacionada con el contacto (*pro-*

blemático-contacto), con un 60.2% del total (ver figura 2). La combinación más frecuente (57.9%) es la de una percepción de “separación” en las relaciones sociales de los inmigrantes magrebíes, junto con un deseo de “integración” de los mismos, es decir, la mayor parte de los encuestados desea que los miembros de este colectivo incrementen su contacto con personas autóctonas mientras mantienen sus relaciones con compatriotas. El 33.9% se sitúa en un nivel *consensual* en este ámbito, sobre todo porque perciben y prefieren la “integración” (22.8%) en las relaciones sociales del colectivo magrebí.

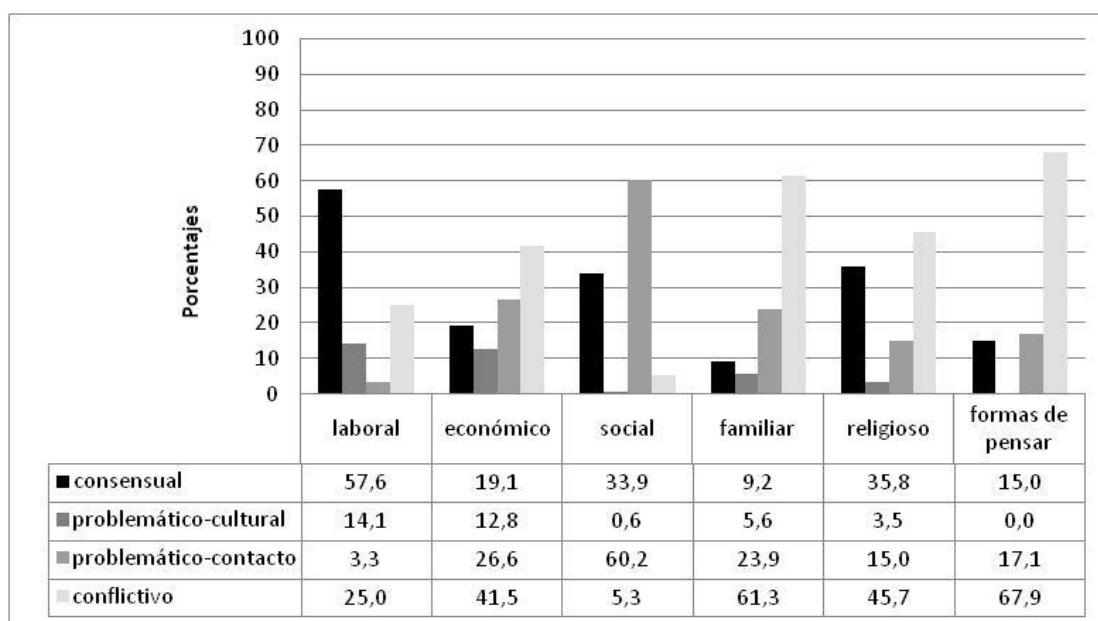


Figura 2: Niveles de concordancia de aculturación por ámbitos.

Al adentrarnos en el “núcleo duro” de la cultura, el grado de conflictividad aumenta (ver figura 2). Así, en el ámbito *familiar*, el nivel *conflictivo* constituye el 61.3% del total de respuestas dadas a ambos aspectos –el 50% desea que los magrebíes “asimilen” su estructura y costumbres familiares a las españolas, pero les perciben “separados” en este aspecto–. En el ámbito *formas de pensar (principios y valores)*, el porcentaje de este nivel asciende hasta el 67.9% –con un 57.7% de personas que perciben “separación” pero desean “asimilación”–. En el ámbito *religioso*, la combinación mayoritaria también es la de tipo *conflictivo* (45.7%), aunque seguida muy de cerca por la *consensual* (35.8%). El nivel *conflictivo* se produce sobre todo, como en los casos anteriores, por un deseo preferente de “asimilación” combinado con la percepción de una estrategia de “separación” (32.7%), si bien un cierto porcentaje percibe “separación” en las costumbres religiosas pero desea “excluir” a los inmigrantes en este ámbito (10.5%). La combinación que conduce al nivel *consensual* en este área es especialmente la de “segregación”-“separación”

(31.5%).

Relación con el prejuicio

La puntuación media obtenida por los participantes en la escala de prejuicio manifiesto fue de 2.79 (d.t.=.86). La media de los mismos en la escala de Prejuicio sutil fue de 3.82 (d.t.=.55). La diferencia entre las medias de los participantes en ambas escalas fue estadísticamente significativa ($t_{394} = -31.32, p < .001$). Así, tal y como esperábamos, las personas autóctonas del estudio manifestaron en mayor grado prejuicio sutil que manifiesto.

En su Modelo de la Concordancia de Aculturación, Piontkowski et al. (2002) consideraron también las posibles consecuencias de los diferentes niveles de concordancia sobre las relaciones intergrupales desde el punto de vista del grupo dominante. Consideramos de interés comprobar si las puntuaciones de los participantes en la investigación, en cuanto a su nivel de concordancia de aculturación y su perfil

prejuicioso, presentaban algún tipo de relación significativa. La realización de un análisis de varianza con los diferentes niveles de concordancia como factor y las puntuaciones en prejuicio manifiesto y sutil como variables dependientes nos permitió comprobar que en todos los casos aparecen diferencias estadísticamente significativas, tanto en las puntuaciones medias de prejuicio manifiesto como en las de prejuicio sutil. Las comparaciones múltiples *a posteriori* mediante la prueba de *Scheffé* mostraron que quienes presentan un nivel de concordancia consensual obtienen puntuaciones significativamente más bajas en ambos tipos de prejuicio, con respecto a las personas con un nivel de concordancia conflictivo. Esto ocurre de forma clara en los ámbitos *laboral*, *familiar*, *religioso* y *formas de pensar* (ver tabla 2). Aunque en algunos

ámbitos se producen diferencias entre otros niveles de concordancia (p.e., en el ámbito *laboral* en el nivel problemático-contacto), los resultados no son consistentes. No obstante, es interesante señalar que las personas situadas en el nivel problemático-contacto (grupo B) en el ámbito laboral expresan más prejuicio manifiesto que el resto ($M=4.04$). Se trata fundamentalmente de personas que perciben que los inmigrantes magrebíes se “integran” en este ámbito, pero preferirían “segregarles”, y también de aquellos que les perciben “separados” pero desearían que se “integraran”. Por último, el nivel problemático-cultural es el que menos diferencias presenta respecto a los demás. Únicamente en los ámbitos *laboral* y *económico*, donde se corresponde con las puntuaciones más bajas en prejuicio manifiesto y sutil.

Tabla 2: Análisis de varianza (ANOVA) y comparaciones *a posteriori* (*Scheffé*) entre los niveles de concordancia de aculturación, por ámbitos, y las escalas de prejuicio.

Ambitos	Tipo de prejuicio	F	Media Consensual A	Media Problemático-contacto B	Media Problemático-cultural C	Media Conflictivo D	Prueba post-hoc de <i>Scheffé</i>
Laboral	Manifiesto	$F_{3, 88} = 9.98^{***}$	2.68	4.04	2.46	3.54	A-B* A-D** B-C* B-D**
	Sutil	$F_{3, 88} = 10.53^{***}$	3.82	4.38	3.55	4.40	A-D*** C-D***
Económico	Manifiesto	$F_{3, 90} = 3.55^*$	2.80	2.81	2.33	3.20	C-D*
	Sutil	$F_{3, 90} = 3.39^*$	3.90	3.96	3.59	4.07	C-D*
Social	Manifiesto	$F_{3, 167} = 7.37^{***}$	2.88	2.47	2.40	3.67	----- ¹
	Sutil	$F_{3, 167} = 3.06^*$	3.71	3.77	3.77	4.37	----- ¹
Familiar	Manifiesto	$F_{3, 138} = 3.58^*$	2.32	2.78	2.69	3.07	A-D*
	Sutil	$F_{3, 138} = 8.16^{***}$	3.48	3.82	3.60	4.11	A-D**
Religioso	Manifiesto	$F_{3, 158} = 15.94^{***}$	2.27	2.94	2.78	3.27	A-B* A-D***
	Sutil	$F_{3, 158} = 28.34^{***}$	3.40	3.83	4.03	4.21	A-B** A-D*** B-D*
Formas de pensar	Manifiesto	$F_{2, 159} = 12.37^{***}$	2.32	2.65	--	3.16	A-D*** B-D**
	Sutil	$F_{2, 159} = 38.32^{***}$	3.29	3.81	--	4.18	A-B*** A-D*** B-D**

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

¹No se realizaron las pruebas *post-hoc* porque al menos uno de los grupos tenía menos de dos casos.

Las alternativas de respuesta en las escalas de prejuicio manifiesto y sutil oscilan desde 1 a 5. Dependiendo de las subescalas que componen cada una de las escalas de prejuicio manifiesto y sutil las alternativas de respuesta pueden ir desde: “Muy en desacuerdo (1) a “Muy de acuerdo” (5); No me molestaría nada (1) a “Me molestaría bastante” (5); “Muy diferentes (1) a “Muy parecidos” (5); “Ninguna vez” (1) a “Muchas veces” (5).

Discusión

Numerosos investigadores han señalado la importancia de tener en cuenta la perspectiva del grupo mayoritario en el

proceso de aculturación de las minorías étnicas y culturales (p.e., Berry, 1974, 2003; Berry y Sam, 1997; Horenczyk, 1997; Liebkind, 2001; Piontkowski, Florack, Hoelker y Obdržálek, 2000; van Oudenhoven et al., 1998; Zagefka y

Brown, 2002). Piontkowski et al. (2002) han desarrollado recientemente un modelo que trata de detectar el grado de concordancia entre las actitudes de los grupos dominantes y subordinados respecto al proceso de aculturación de éstos últimos. Consideramos de interés la aplicación de este modelo al contexto español de la inmigración magrebí, y con la novedad de la separación por ámbitos de aculturación ofrecida por el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (Navas et al., 2007, 2006, 2005, 2004), que puede ayudar a localizar las áreas de mayor conflicto en la relación entre ambas poblaciones. De hecho, Piontkowski y sus colaboradores encontraron en su propio trabajo porcentajes bastante bajos del nivel conflictivo (en torno al 14%), al considerar la aculturación de un modo general. En nuestro caso, el desajuste entre percepciones y actitudes de aculturación de la población autóctona se ve intensificado al considerarse en función de diferentes aspectos o ámbitos de la vida.

Como hemos visto, el nivel *conflictivo* se presenta con mayor frecuencia en los ámbitos del “núcleo duro” de la cultura (con respecto a los periféricos), especialmente en cuanto a las *relaciones familiares* y a las *formas de pensar (principios y valores)*, aspecto este último que supone el ámbito más privado en la vida de una persona. Se podría afirmar, por tanto, con ciertas salvedades, que la conflictividad potencial entre las actitudes de aculturación de los autóctonos y su percepción acerca de las estrategias adoptadas por los inmigrantes magrebíes es mayor en aquellos aspectos de la vida que pertenecen a los ámbitos más privados y centrales para las personas: su relación con la familia, sus creencias religiosas y, en general, sus formas de pensar. En cambio, las relaciones son menos conflictivas en cuanto a ciertos ámbitos más públicos, como el *laboral* o el *social*. No obstante, en nuestro caso, el ámbito *económico* presenta un perfil más parecido al de los pertenecientes al núcleo duro de la cultura que a los periféricos.

La discrepancia entre lo deseado y lo percibido por los autóctonos respecto al proceso de aculturación de los inmigrantes magrebíes se traduce fundamentalmente en unas actitudes de *asimilación* de este colectivo, al mismo tiempo que se perciben en los inmigrantes estrategias de *separación*. Estas opiniones de las personas autóctonas se detectan incluso en algunos ámbitos en los que la concordancia alcanza un nivel *consensual*, como es el caso del *laboral*. En el resto de los ámbitos, gran parte de las diferencias en el nivel de concordancia se deben a las distintas percepciones respecto a las estrategias adoptadas por los inmigrantes magrebíes. Las únicas dos excepciones a esta tónica general se producen en los ámbitos *social* y *religioso*, en los que la *asimilación* no es la actitud predominante entre la población autóctona. En el primer caso, el deseo es de *integración*, fundamentalmente, mientras que en el segundo no hay una actitud de aculturación claramente definida por parte de la muestra de personas autóctonas.

El hecho de que el nivel de concordancia conflictivo entre las percepciones y actitudes de los autóctonos aparezca con mayor frecuencia en los ámbitos considerados del

núcleo duro de la cultura (p.e., *relaciones familiares, creencias y costumbres religiosas o forma de pensar*) contribuye a comprender la base de las tensiones entre estos grupos, y también a conocer en qué aspectos habría que intervenir de forma especial para propiciar un mayor acercamiento entre ambas poblaciones. Por otra parte, la mayor concordancia en los ámbitos periféricos o públicos muestra la existencia de espacios no conflictivos en los que es posible la negociación y el acuerdo, aunque tales ámbitos a menudo pasan incluso desapercibidos. No obstante, pese a las coincidencias detectadas, sería importante incidir en la flexibilización de la postura *asimilacionista* de los autóctonos también en estos aspectos. Así, una vía común de intervención sobre la población autóctona puede ir dirigida al conocimiento de aspectos culturales de los inmigrantes. A través de ello se lograría la detección de puntos comunes entre ambas culturas, el respeto a las diferencias, y la reducción de la percepción de amenaza a la cultura del endogrupo. La otra vía, que sería válida para menos áreas, consiste en destacar y revalorizar aquellos elementos que son diferentes pero ya se aceptan, o bien que son comunes a ambas culturas pero a los que se ha dado menos importancia. Creemos en este sentido, que el Modelo de la Concordancia de Aculturación (Rohmann et al., 2006) presenta una importante limitación, puesto que no ofrece prácticas sobre el mejor modo de intervenir, ni para reducir la discrepancia, ni para potenciar la concordancia.

En relación con los resultados obtenidos por Piontkowski et al. (2002), lo hallado en nuestro trabajo sugiere que la concordancia entre actitudes y percepciones de aculturación se relaciona con niveles más bajos de conflictividad potencial en las relaciones intergrupales (en nuestro caso, menor expresión de prejuicio hacia el exogrupo inmigrante). Adicionalmente, nuestros resultados tampoco han establecido diferencias en las actitudes prejuiciosas de la población autóctona en función de la distinción entre los niveles *problemático-contacto* y *problemático-cultural*, a pesar de que el exogrupo inmigrante, en este caso, tiene unas características culturales (en cuanto a religión, etnia o lengua) bastante diferentes a las de la población autóctona.

Así, nuestros resultados a partir de la comparación entre los diferentes niveles de concordancia y las puntuaciones en prejuicio manifiesto y sutil indican que, generalmente, el acuerdo entre lo que se percibe que hacen los inmigrantes en su proceso de aculturación (estrategias; plano real) y lo que desea para ellos la población autóctona (actitudes; plano ideal) está relacionado con menor grado de prejuicio hacia ese colectivo. En algunos casos esto refleja, como ya hemos dicho, actitudes realmente más tolerantes (por ejemplo, cuando se desea y se percibe *separación* en los ámbitos más privados). En otros, sin embargo, puede simplemente indicar que los inmigrantes se están comportando “como se espera que lo hagan” (asimilándose, fundamentalmente). De este modo, suponemos que los autóctonos se sienten menos amenazados por ellos y expresan menos prejuicios.

El objetivo y los resultados de este trabajo se centran únicamente en el punto de vista de los autóctonos sobre el

proceso de aculturación de los inmigrantes y la relación con el prejuicio hacia ellos, tratando de contrastar en nuestro país el Modelo de Concordancia de la Actitud de Rohmann et al. (2006). Es evidente que un análisis completo de las relaciones intergrupales debe incluir también el punto de vista de los diferentes colectivos de inmigrantes o de otros grupos étnicos que residen en nuestro país sobre todos estos procesos. No obstante, consideramos que la investigación futura desde el punto de vista de los inmigrantes debería centrarse más en el estudio de algunas variables psicosociales tradicionalmente estudiadas en los grupos mayoritarios, como es el prejuicio intergrupales y su relación con el proceso de aculturación.

A pesar de que resulta difícil saber en qué medida son las actitudes prejuiciosas las que influyen sobre las percepciones

y actitudes de aculturación, o viceversa, es importante que se tenga en cuenta esta relación, en todos los grupos en contacto, y con todas sus implicaciones, especialmente en determinados ámbitos que pueden ser considerados aparentemente de menor importancia en la vida de una persona, pero que, en definitiva, forman parte de la globalidad de su cultura.

Agradecimientos.- Agradecemos a Ursula Piontkowski y a Anette Rohmann sus valiosos comentarios y sugerencias sobre el manuscrito. Este trabajo ha sido posible gracias a dos proyectos de investigación financiados por la Subdirección General de Proyectos de Investigación Científica y Técnica, Programa Nacional de Estudios Sociales y Económicos (referencia: SEC99-0425) y por la Secretaría de Estado de Universidades, Investigación y Desarrollo, Plan Nacional I+D+I, (referencia SEJ2004-07369/PSIC).

Referencias

- Barrette, G., Bourhis, R.Y., Personnaz, M. y Personnaz, B. (2004). Acculturation orientations of French and North African undergraduates in Paris. *International Journal of Intercultural Relations*, 28, 415-438.
- Berry, J.W. (1974). Psychological aspects of cultural pluralism: unity and identity reconsidered. *Topics in Culture Learning*, 2, 17-22.
- Berry, J.W. (1990). Psychology of Acculturation. In J. Berman (ed.), *Cross-cultural perspectives: Nebraska symposium on motivation* (pp. 457-488). Lincoln: University of Nebraska Press.
- Berry, J.W. (2001). A psychology of immigration. *Journal of Social Issues*, 57(3), 615-631.
- Berry, J.W. (2003). Conceptual approaches to acculturation. In K.M. Chun, P.B. Organista y G. Marín (Eds.), *Acculturation. Advances in theory, measurement, and applied research* (pp.17-37). Washington, DC: American Psychological Association.
- Berry, J.W., Kim, U., Power, S., Young, M., y Bujaki, M. (1989). Acculturation attitudes in plural societies. *Applied Psychology*, 38, 185-206.
- Berry, J.W. y Sam, D.L. (1997). Acculturation and adaptation. In J.W. Berry, M.H. Segall, y C. Kagitcibasi (Eds.), *Handbook of Cross-Cultural Psychology* (2nd ed.), vol.3, *Social behaviour and applications* (pp. 291-326). Needham Heights, MA: Allyn & Bacon.
- Bourhis, R.Y., Moïse, L.C., Perreault, S. y Senécal, S. (1997). Towards an Interactive Acculturation Model: A Social Psychological Approach. *International Journal of Psychology*, 32(6), 369-386.
- Horenczyk, G. (1997). Immigrants' perception of host attitudes and their reconstruction of cultural groups. *Applied Psychology: An International Review*, 46(1), 34-38.
- Jasinskaja-Lahti, I., Liebkind, K., Horenczyk, G. y Schmitz, P. (2003). The interactive nature of acculturation: Perceived discrimination, acculturation attitudes and stress among young ethnic repatriates in Finland, Israel and Germany. *International Journal of Intercultural Relations*, 27(1), 79-97.
- Liebkind, K. (2001). Acculturation. In R. Brown y S.L. Gaertner (Eds.), *Blackwell Handbook of Social Psychology: Intergroup Processes* (pp.386-406). Oxford: Blackwell.
- Meertens, R.W., y Pettigrew, T.F. (1997). Is subtle prejudice really prejudice?. *Public Opinion Quarterly*, 61, 54-71.
- Navas, M.S., García, M.C. y Rojas, A.J. (2006). Acculturation strategies and attitudes of African immigrants in the South of Spain: between reality and hope. *Cross Cultural Research*, 40(4), 331-351.
- Navas, M.S., Rojas, A.J., García, M.C. y Pumares, P. (2007). Acculturation strategies and attitudes according to the Relative Acculturation Extended Model (RAEM): The perspectives of natives versus immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, 31(1), 67-86.
- Navas, M.S., García, M.S., Sánchez, J., Rojas, A.J., Pumares, P. y Fernández, J.S. (2005). Relative Acculturation Extended Model: New contributions with regard to the study of acculturation. *International Journal of Intercultural Relations*, 29, 21-37.
- Navas, M.S., Pumares, P., Sánchez, J., García, M.C., Rojas, A.J., Cuadrado, I., Asensio, M. y Fernández, J.S. (2004). *Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*. Sevilla: Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias. Consejería de Gobernación (Junta de Andalucía).
- Pettigrew, T.F. y Meertens, R.W. (1995). Subtle and blatant prejudice in Western Europe. *European Journal of Social Psychology*, 25, 57-75. P
- Piontkowski, U., Florack, A., Hoelker, P. y Obdržálek, P. (2000). Predicting acculturation attitudes of dominant and non-dominant groups. *International Journal of Intercultural Relations*, 24, 1-26.
- Piontkowski, U., Rohmann, A. y Florack, A. (2002). Concordance of acculturation attitudes and perceived threat. *Group Processes & Intergroup Relations*, 5(3), 221-232.
- Rohmann, A., Florack, A. y Piontkowski, U. (2006). The role of discordant acculturation attitudes in perceived threat: An analysis of host and immigrant attitudes in Germany. *International Journal of Intercultural Relations*, 30, 683-702.
- Rueda, J.F. y Navas, M.S. (1996). Hacia una evaluación de las nuevas formas del prejuicio racial: las actitudes sutiles del racismo?. *Revista de Psicología Social*, 11(2), 131-149.
- van Oudenhoven, J.P., Prins, K.S. y Buunk, B.P. (1998). Attitudes of minority and majority members towards adaptation of immigrants. *European Journal of Social Psychology*, 28, 995-1013.
- Zagefka, H. y Brown, R. (2002). The relationship between acculturation strategies, relative fit and intergroup relations: Immigrant-majority relations in Germany. *European Journal of Social Psychology*, 32, 171-188.

(Artículo recibido: 15-1-2010; aceptado: 3-10-2010)